



La soberanía alimentaria de actualidad en Francia

Las declaraciones de Macron en el marco de la crisis del COVID-19 a favor de reconstruir una independencia agraria han sido el punto de partida para otras declaraciones de políticos, sindicatos agrarios, ONGs, etc.



ALIMENTACIÓN |
ALIMENTARIA

AGRICULTURA |

SEGURIDAD



EUROPA | FRANCIA

PARÍS 20.05.2020

En su primer discurso a la nación en el contexto de la crisis del COVID-19 el 12 de marzo, el presidente de la República francesa, Emmanuel Macron, manifestó que “Delegar nuestra alimentación, nuestra protección, nuestra capacidad de curar, nuestro modo de vida, a otros” es una locura y que sería necesario tomar decisiones para recuperar el control y avanzar más en una Francia, una Europa soberanas. En esta misma línea, en su discurso del 13 de abril, Macron señaló que habrá que reconstruir una independencia francesa agraria, sanitaria, industrial y tecnológica y conseguir más autonomía estratégica para Europa.

La soberanía alimentaria es un concepto que ha sido defendido por Macron en todo su mandato, pero limitado a sectores específicos, en particular a la proteína vegetal, con sucesivas referencias a la autonomía proteica en sus discursos al sector agrario. Si bien el ministro de Agricultura ha asegurado, en una reciente entrevista, que la independencia agraria nunca será completa y que habrá que seguir exportando e importando, sí ha señalado que se debe reflexionar sobre la autonomía en determinados sectores. En este sentido, se ha referido al ya citado sector de la proteína vegetal, pero también a los insumos, a la avicultura y a las frutas y hortalizas. Didier Guillaume señala en dicha entrevista que no se detendrán en las palabras, y que su deseo es construir un nuevo plan alimentario tras la crisis del COVID-19. Simultáneamente con el concepto de soberanía alimentaria, se pone encima de la mesa el tratamiento que debe tener el sector agrario en el contexto de los acuerdos comerciales, siendo el Gobierno francés defensor de lo que denominan “la excepción agraria”, es decir, que el sector agrario se negocie de forma independiente, que como señala el ministro Guillaume, no se intercambie agricultura por coches.

Son numerosas las tribunas que han aparecido en las últimas semanas haciendo referencia a las declaraciones de Macron y defendiendo la soberanía alimentaria francesa y un tratamiento específico del

sector agrario en las negociaciones comerciales, aunque con matices.

El 16 de abril el periódico Liberation publicó una tribuna de políticos socialistas franceses, entre ellos el exministro Le Foll, que destaca en un tono de defensa del medio ambiente que se deben cambiar la forma de producir y consumir y la forma de vivir el planeta, y defiende una alimentación más territorializada. Señalan que los alimentos no son una mercancía como las demás y que se ha cometido un error integrando la agricultura en las normas del comercio internacional. Más allá van algunas ONGs medioambientalistas y sindicatos agrarios como la Confederación Campesina, que piden en su Tribuna del mismo periódico del 12 de mayo el cese inmediato de todos los acuerdos de libre comercio, y de paso, el cese de los apoyos a la industrialización de la agricultura y más ayudas a la transición agroecológica y a las pequeñas explotaciones. Tribuna en la que aprovechan para criticar a los principales sindicatos agrarios franceses que, según ellos, no defienden correctamente al sector y abogan por una agricultura sin agricultores.

Por su parte, los sindicatos agrarios más representativos (FNSEA y jóvenes agricultores) también han publicado una declaración con fecha 6 de mayo en la que manifiestan su preocupación por la cada vez mayor dependencia de importaciones “low cost”. Defienden una reubicación de los sectores de producción en algunos casos y una mayor transparencia y etiquetado que permita identificar el origen francés de los alimentos. No obstante, señalan que pensar en un repliegue comercial es engañarse y lo que se debe defender son normas equitativas en el comercio internacional y en la producción para evitar distorsiones de la competencia, tanto con terceros países como en el seno de Europa.

Incluso el partido político recién creado por disidentes del partido de Macron, Écologie Démocratie Solidarité, ha hecho referencia en su primer discurso del 19 de mayo a la necesidad de avanzar en la soberanía alimentaria francesa.